

UN INCISO SOBRE "MAYAPÁN" DE ERNESTO CARDENAL

A la luz de los acontecimientos del año pasado, o sea el casi total derrumbe del entramado político y socio-económico del bloque comunista que estribaba en la aplicación de la teoría marxista, sentí la urgencia de reflexionar sobre lo que significaba para mí la poesía y en general, la labor toda de Ernesto Cardenal, en el momento presente.

Según algunos comentaristas de los acontecimientos, el derrumbe arrastra al muladar de la historia el final de la época moderna, engendradora de la utopía marxista.¹ Consideran el momento presente como un periodo de transición hacia la muy llevada y traída era posmoderna. Una transición ya cuajada de voces amenazadoras, gestos acusatorios y escarnio contra los intelectuales occidentales que de una forma u otra, pero sobre todo desde las cátedras, han apoyado y propagado el marxismo.² Entre las denuncias se oye alguna voz condescendiente, tal como la de Hollander que intenta enderezar la perspectiva de los acusadores sosteniendo que la única modalidad viable del socialismo en el futuro, será la que él denomina "socialismo de la imaginación." Más específicamente, un ideal social "vagamente definido en sus aspectos institucionales" y que incorpore los valores más generalizados del liberalismo y de la ética judeo-cristiana. A la vez el mismo escritor sugiere, con el obvio propósito de reducir este ideal social a una forma de egoísmo, una propensión de la mente, una aspiración a nuevas fuentes de identidad personal y amor propio, como rasgos característicos de los que seguirán manteniendo este ideal. En fin concluye que más que nunca sobrevivirá el socialismo como una búsqueda de la utopía que al igual que en otras épocas, "se niega a aceptar la condición humana..."³ Sírvanos esta postura, aunque argüible, para plantear la pregunta: ¿Qué papel va a desempeñar la poesía de Cardenal en esta transición?

Para orientarme en la contestación comentaré brevemente el *Homenaje a los indios americanos* antes de centrarme en el controversial "Mayapán" que se integra en el *Homenaje*.... Los que han estudiado la evolución de la obra de Cardenal hasta la fecha, coinciden en asesorar este poemario como la piedra angular de su labor socio-poética, o sea de la síntesis de mito e historia en la reconstrucción de un pasado ejemplar en que el

amerindio en sus diversas manifestaciones culturales operaba en armonía con su entorno.⁴ Incluso en lo que atañe a la sabiduría del poeta en vaciar lo complejo de los conceptos en moldes lingüísticos asequibles a la mayoría, el *Homenaje...* constituye un hito esencial. Además potencia el designio de Cardenal de dirigir la literatura "al servicio de algo más grande que ella...." (Borgeson 143) ¿Qué duda cabe, por otra parte, que *El Evangelio en Solentiname* es una puesta en práctica de ese designio? Al guiar a los campesinos de la pequeña comunidad de Solentiname en la lectura e interpretación de las Escrituras, Cardenal les alentaba al conocimiento de sí mismos y de su ámbito cultural, trámite la identificación con Cristo y la imitación de su vida. No es éste el momento de comentar el nexo de esta experiencia con la revolución, ni lo que debe a la teología de la liberación y ésta, a la tradición protestante en la que cada individuo tiene la libertad de leer las Escrituras sin intermediarios; sí vale la pena recordar que esta experiencia de Solentiname se sitúa en una trayectoria que tiene hitos históricos bien marcados en los intentos de imitación de Cristo.

El adentramiento en la investigación de las culturas de Mesoamérica se eslabona directamente con esta preocupación religiosa. Fue Merton el que le inició en esa prolongada pesquisa y que le hizo ver "el valor que tenían...la mística, el espiritualismo de las civilizaciones indias."⁵ La acumulación de datos se recrea en un segundo volumen sobre los indios: *Los ovnis de oro*, al que volveré más adelante. Dentro de *Homenaje...*, "Mayapán," sin desviarse del dominante tema de homenaje y potencial ejemplaridad para las generaciones venideras, encierra en síntesis poética unos significados conflictivos, como se verá. La composición es un comentario poético de lo que el sitio arqueológico, en el noroeste del Yucatán, simboliza en el decurso de la civilización maya hasta hoy. Es decir, las ruinas de la ciudad-fortaleza fundada por los invasores del norte, los toltecas, son un símbolo cuyo plano real Cardenal desenvuelve trámite un complejo juego de yuxtaposiciones espaciales y temporales, las cuales a la vez tienen una función comparativa y contrastante.⁶ Voy a mencionarlas a grandes rasgos, pues estructuran el poema en cuatro fases.

La fase inicial refleja en una serie enumerativa, las lecturas, la preparación que le permite captar más cabalmente la civilización maya. A esta fase sigue una rememoración que se cierne en las ruinas de Tikal, el punto álgido del periodo clásico (370- 950 A.D.) en las tierras bajas del

Petén, en Guatemala. En el recuerdo de Tikal se imbrica la comparación con otros centros del periodo clásico y la yuxtaposición de una serie de imágenes de signo negativo: lo comercial, contrapuesta a la de carácter sagrado de los antiguos centros religiosos. Esta yuxtaposición temporal se efectúa por un rápido esguince a la terminología moderna y a la inserción de palabras en inglés (en fin el recurso del collage tan empleado por Cardenal y tan comentado ya) la cual genera, por encima del signo negativo, un juego de aliteraciones que conlleva su propia antítesis: sonidos similares, significados contrastantes.

'Building Boom' en Guatemala y
 'Estela Boom'
 ¿Ciudades? Sí
 pero ciudades sagradas
 no Commercial Centers
 sino centros ceremoniales, Ceremonial Centers⁷

La fase recordatoria termina con una imagen de la disolución de ese centro insigne: "escombros abrazados por el mata-palo." El bejuco matapalo actúa de metáfora de la familia de los Cocom ("Enredadera de flores amarillas") e introduce la tercera fase, clímax del poema. El tema principal de esta fase es el desmoronamiento de una civilización pacífica, dada a plasmar sus aspiraciones en formas concretas de lo religioso: su devoción expresada en el refinamiento de los artefactos y en las observaciones astronómicas exquisitamente grabadas en la piedra. Debido al dominio de la dinastía de los Cocomes, descendientes de los invasores del norte, que se valían de los mercenarios mexicanos para mantener su poder en el Yucatán, se introducen armas y terminología bélica. "El arco y la flecha importados / No lo conocían antes / No fueron inventados allí."

En los ochenta versos que integran esta fase se sintetiza, mediante la enumeración, una atmósfera emponzoñada por rencillas e intrigas políticas. Se marcan los hitos de la desintegración, como la traición de Hunac Ceel, cacique de Mayapán, que conquista Chichén Itzá, que esclaviza a los mayas, que los vende, que introduce masivos sacrificios humanos. Se insertan las características de los artefactos de escasa calidad: "Cerámica monocroma, monótona," en los contados templos de construcción pobre.

mediocres las esculturas de los centros,
 incensarios de mal barro, poroso; y hechos en moldes;
 dioses en serie, mass production, assembly line, Henry Ford.

Este verso nos lleva a la superposición temporal que en la tercera fase se opera mediante una intensificación de referentes históricos, contemporáneos del momento de la escritura de *Homenaje...*, que se empalman en la enumeración con el muy claro propósito de delinear la Mayapán de los Cocomes como símbolo de la dictadura somocista.

Cocom, que quiere decir en maya
 'Enredadera de flores amarillas, familia Somoza, Mata Palo'.

Sin embargo no es este aspecto simbólico del sitio arqueológico el que constituye el clímax del poema, sino el enfrentamiento contundente con el significado de las excavaciones. El trabajo arqueológico en Mayapán se cernía en las ruinas de la metrópolis incendiada y derruida por la rebelión contra los Cocomes. Si la Mayapán dominadora y militarista del periodo postclásico simbolizaba la dictadura somocista, la Mayapán excavada por la Carnegie preconizaba la caída de la dictadura. En efecto la tercera fase se cierra con una breve secuencia de versos de tono popular que exultan la caída de Mayapán. En sí estos versos suenan como una profecía de la caída de Somoza, pues la primera edición sale en 1972 aunque la génesis de este poemario data del 1961-1965, durante la estancia de Cardenal en Antioquía, Colombia (Borgesón 66).

La destrucción de Mayapán ocurre en 1441 según lo consigna el Obispo Landa y las crónicas indígenas, pero su caída señala el final del desmembramiento de los que ya ni siquiera se llamaban mayas, sino itzaes. Ulteriores reyertas y traiciones entre los descendientes de un supérstite de los Cocomes y los Xiúes, otra familia poderosa, facilita la conquista de Yucatán por los españoles (Morley 111).

El inicio de la cuarta fase del poema condensa sobriamente la desintegración.

Pero las pirámides ya no se hicieron
 Por templos, chozas de palma
 las carreteras no se repararon

Una breve enumeración de la profecía de los katunes (periodos de 20 años) malos, consecuencia del régimen militar --¿sería ésta otra predicción de las tremendas dificultades por las que está cruzando Nicaragua? - sirve de transición a un compendio lírico de la preocupación de los mayas por el paso del tiempo y su concepto del tiempo circular.

Hacia el final de esta fase se oye un desafío profético que se agiliza por otra yuxtaposición temporal que lleva, acto seguido, a quien lee el poema, del ámbito profético de las citas del *Chilam Balam* a las inversiones capitalistas.

El hule maya para la Goodyear
el chicle maya para Chiclets Adams

Más adelante:

Y en el cine del pueblo Dorothy Lamour
 entrada: 0,50 quetzal
a la par del dólar
¿El quetzal de cola de culebra, quetzal-Quetzalcóatl
a la par del dólar?
 No vive en la cautividad
.....
vuela verde en la selva
 Y hay esperanza

A este verso sigue el remate del poema, un tributo a los mayas de hoy día a través de las palabras del eminente arqueólogo J. Eric Thompson. Con el nombre de Morley al principio de "Mayapán" y el de Thompson en el cierre, Cardenal consigna lo que el poema debe a los arqueólogos norteamericanos. Sin embargo el contexto en que se inscriben estos dos nombres rinde ambigua la constatación de la deuda y genera significados conflictivos que se manifiestan trámite el recurso de la metalepsis, o sea el trasunto, la integración en el poema de fragmentos de otros textos. La ambigüedad en parte surge del que las excavaciones de ambos arqueólogos y de otros equipos de investigadores durante treinta años fueron financiadas por la Carnegie.⁸ Y ésta actúa de referencia ambivalente a la entrada del capital extranjero que el poeta aborda frontalmente al final del poema, como se ha visto. La apertura misma del poema, *La Carnegie*

Institution de Washington, sitúa a quien empiece a leer el poema, en clave de ironía a pesar de que los versos siguientes encierren datos concretos entresacados de *La civilización maya* de S.G. Morley: estado de conservación de estelas en distintos centros de la época clásica, cuya enumeración se interrumpe abruptamente con un antiverso, por cierto cómico: ("a quién jodido le importan estos nombres"). Mas sí le importan y sobre todo le importa la visión que de la civilización maya se proyecta en el libro. Aunque escrito con rigor científico, Morley ordena los datos: la descripción detallada de las estelas, de la cerámica y de todos los artefactos según las distintas épocas, con extremada sensibilidad estética y simpatía por la cultura que analiza. En el libro citado logra comunicar la impresión de que los mayas eran un pueblo pacífico civilizado en el sentido más alto de la palabra, pues exhibían obediencia a lo que no puede exigirse. (Morley 73) Otro elemento de peso en el libro es la apreciación de las crónicas indígenas y de la tradición oral, signo del tiempo en que Morley redacta esta obra cuya primera edición sale en 1946, seguida por una excelente traducción al español en 1947. Lo que interesa subrayar en esta coyuntura es que hay afinidad de espíritu entre los arqueólogos y el poeta en lo que atañe a los mayas. Ahora bien, ¿cómo se explica la tensión que se percibe al leer "Mayapán"? ¿Cómo se interpreta el descaro de algunos versos y a la vez la admitida deuda? Al mencionar el recurso de la metalepsis, estaba pensando en un libro que data casi dos décadas ya, *The Anxiety of Influence* por Harold Bloom; libro que, como se sabe, es una sugestiva aplicación de la teoría psicoanalítica a la obra poética de los románticos, a fin de explicar la tradición literaria que perdura hasta nuestros días, generada por la angustia de la originalidad. Angustia que se resuelve empleando la influencia como tropo, integrando el texto del precursor y sometiéndolo a una revisión desafiadora. (Bloom 47). No sé hasta qué punto sería válida o aclaratoria una metodología psicoanalítica para interpretar el empleo de la metalepsis en Cardenal y otros contemporáneos, pero es evidente que la estructura del poema "Mayapán," como he intentado demostrarlo, es un enfrentamiento con el significado de la excavación arqueológica cuyos datos Cardenal emplea, elabora y somete a su designio de dirigir el poema, la poesía en general, al "servicio de algo más grande que ella...." Si se aplican estas palabras a lo comentado arriba, "Mayapán" leído superficialmente, podría tener visos de poema de propaganda revolucionaria, lo cual está muy lejos de serlo, trámite otra vez, de la metalepsis.

La inclusión de citas del *Chilam Balam*, versos como "Cayó Mayapán la amurallada" y variaciones del mismo que se forjan con fragmentos de la misma crónica (*Chilam* 136-137) equilibran el poema. El tono desafiador, el centro arqueológico de Mayapán como símbolo del presente, se justifican estéticamente con la profecía de la crónica citada que otorga a la composición poética su dimensión épica, cuya función es tradicionalmente didáctica y regeneradora. No obstante, el pleno desarrollo de lo épico en "Mayapán" y el nexo con Tula, se opera en las gestas, narradas en el extenso poema "Quetzalcóatl"⁹ que muestra el perseverante interés de Cardenal en amalgamar el mito con los datos de la investigación arqueológica que representa lo concreto.

Para quien sienta empatía por los descendientes de las culturas de Mesoamérica, la escritura que Cardenal dedica a los amerindios es aliviadora, sobre todo si se conecta, y hay que hacerlo, con su concepto de la evolución que implica la espiritual, en términos de una más viva conciencia del entorno que incluye a los demás. El proceso evolutivo se opera en el ser humano estimulado por las mismas fuerzas de la naturaleza que impulsan todo el cosmos, lo cual es decir que "el reino del cielo es la misma evolución."¹⁰ Un proceso lento y laborioso proyectado a un futuro remoto. Por supuesto que algunos comentadores del momento presente, como a quienes mencioné al principio, considerarían la obra de Cardenal como característica de esa "búsqueda de la utopía," pues no admiten la posibilidad de un cambio en la naturaleza del ser humano. Pero, a mi ver, mientras haya quien intuya tal potencialidad de cambio y la exprese y actúe a beneficio de los demás, hay esperanza. Siempre hay y habrá motivaciones interiores, pero también habrá posibilidades de ajuste con el entorno.

Notas

- 1 Hollander, Paul, et al., "On the Future of Socialism. A Symposium," *Modern Age* (Fall 1991): 6.
- 2 Hollander 13, 50.
- 3 Hollander 24-30.
- 4 Paul W. Borgeson, Jr. *Hacia el hombre nuevo: poesía y pensamiento de Ernesto Cardenal* (London: Tamesis Books 1984) 66; José Miguel Oviedo, Prólogo, *Homenaje a los indios americanos*, ed. Ernesto Cardenal (Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1973); Eduardo Urdanivia Bertarelli, *La poesía de*

- Ernesto Cardenal. *Cristianismo y revolución* (Lima: Latinoamericanas Editores, 1984) 125 y ss.
- 5 Eduardo F. Elías y Jorge H. Valdés, "Entrevista con Ernesto Cardenal," *Hispanamérica* XVI (1987): 39-50.
 - 6 En cuanto al símbolo, parto en líneas generales de: Carlos Bousoño, *Teoría de la expresión poética* (Madrid: Gredos, 1966) 135.
 - 7 Ernesto Cardenal, *Homenaje a los indios americanos* (Barcelona: Laia, 1980).
 - 8 Sylvanus G. Morley, *La civilización maya* (México: Fondo de cultura económica, 1972) 12.
 - 9 Ernesto Cardenal, *Los ovnis de oro* (México, D.F.: Siglo XXI, 1988) 75-118.
 - 10 *The Gospel in Solentiname*, trans. by Donald Walsh, vol. II (Maryknoll, NY, 1976) 55.

Bibliografía

- Bloom, Harold. *The Anxiety of influence*. Oxford: Oxford University Press, 1973.
- Borgeson, Paul W. Jr. *Hacia el hombre nuevo: poesía y pensamiento de Ernesto Cardenal*. London: Tamesis Books, 1984.
- Bousoño, Carlos. *Teoría de la expresión poética*. Madrid: Gredos, 1966.
- Cardenal, Ernesto. *The Gospel in Solentiname*. Trans. Donald Walsh. Maryknoll, NY, 1976.
- . *Homenaje a los indios americanos*. Barcelona: Laia, 1980.
- . *Los ovnis de oro*. México, D.F.: Siglo XXI, 1988.
- Chilam Balam. México: Universidad nacional autónoma, 1973.
- Elías, Eduardo F. y Jorge H. Valdés. "Entrevista con Ernesto Cardenal." *Hispanamérica* XVI (1987).
- Hollander, Paul et al. "On the Future of Socialism. A Symposium." *Modern Age* 34 (1991).

